

# DESCOLGAR... UN "SAN BENITO"

POR: EL SERRO

Quedé francamente atónito y perplejo, ante la magnitud del incendio, viendo cómo eran devoradas cientos de hectáreas, de mi siempre querido pueblo, Les Coves de Vinromá, eran pasto de las llamas velozmente, pero mi gran estupefacción fue al comprobar y conocer la noticia, de que precisamente era a mí a quien muchos atribuían tal catástrofe ecológica.

Tras ponerme en contacto inmediatamente, con todas aquellas personas que pudiesen testificar y justificar mi inculpabilidad, los cuales se ratificaron inmediatamente sin lugar a dudas ante las autoridades pertinentes, acompañé a los técnicos y a la Guardia Civil personalmente, hasta el lugar de los hechos, apreciándose "in situ" que junto con la autorización pertinaz y adecuada era factible la limpieza del rastrojo de los 10 mts. de cuneta, en la salida del camino particular de mi finca "el CAMPAS", ya que dicho camino aboca, en una peligrosa curva, lo cual implica un grave riesgo de accidentalidad y un peligro para la integridad física del conductor del vehículo, razón por la cual se limpia anualmente del "combustible ligero" (hierbas) para mayor visibilidad, este año quiso que la triste casualidad del hecho al ser empleado un "fuego de superficie" (ras del suelo) coincidiese no en el horario, pero sí en la misma fecha, pues esa misma noche ardía el Basurero proclamándose las llamas con mayor intensidad que unos 20 días antes, cuando se apreció un conato de incendio (17/7/91) noticia que publicó TOSSALGROS en su anterior número.

Afortunadamente para mí, los tres

testigos que me acusaron, coincidieron ante la Guardia Civil, en cuanto al lugar y hora, razón por la cual, junto a los testigos presenciales del hecho, me inculpaba totalmente y de este modo tras las diligencias previas y una vez levantado el secreto del sumario, fui informado por las autoridades de mi inocencia.

Ahora bien, el motivo de este escrito, es como titula el encabezamiento, Descolgar un "San Benito", basado en la depuración de responsabilidad, pues tanto la Administración Pública (Conselleria de Agricultura) como la autoridad judicial y la Guardia Civil, elaboraron y recibieron con celeridad los informes sobre el incendio, por la "Premura" que supuso la noticia publicada en el periódico "Mediterráneo" por J.A. ALBELLA, fueron muchos los que apresurándose en buscar un culpable, emplearon la DIFAMACIÓN y los falsos testimonios, yo personalmente les comprendo y les disculpo, porque entiendo que las malas lenguas se proclaman con mayor rapidez, in-

cluso que el fuego y en altas horas de la noche desde la barra de un bar es muy fácil cometer algún error, aunque al mismo tiempo les invito a todas estas personas, a que reflexionen seriamente y recapaciten sobre el mal, el daño o la pérdida de imagen social que pueden ocasionar al culpar indiscriminadamente a cualquier ciudadano, afortunadamente el lema que reza para la justicia es que todos somos inocentes, mientras no se demuestre lo contrario.

Quisiera hacer oídos sordos, algunos comentarios, que achacan el móvil de este asunto a un móvil político, pues en ese caso toparían, al recapacitar, con la nulidad de los mismos.

Deseo sinceramente, que sea publicado mi escrito, no como un pliego de descargo, sino más bien, con la intencionalidad de que sirva de ejemplo para la recapacitación de algunos individuos, quienes voluntaria o involuntariamente se dedican a colgar "San Benitos" sin tener conciencia exacta de la repercusión pública que provocan. ■



## ANÓNIMO

Procuraré brevemente decir dos cosas que siento que ocurran y es que la gente critique y que lo haga a veces con ganas de que esta crítica duela al interesado.

Desde aquí confieso mi condición de homosexual cosa que es comentada, llevada y traída; soy vapuleado por ser así de una manera indescriptible. Todos conocemos los lugares de tertulia de estas conversaciones, uno de ellos "La Font de Company"

donde quien no tiene ocupación deja transcurrir las horas restregando el jabón con la ropa sobre las sufridas y sordas losas.

El tema que me ocupa es que justamente quien se ha reído de mí, criticado mi forma de ser y compadecido a mis familiares y a mí mismo sufre ahora en su carne mi misma "vergüenza", de todos es conocida la vida que lleva alguien muy unido a ella. Es cierto que quien más habla, es quien

más debería callar.

Quiero que todos (y en especial una) sepa que estoy orgulloso de ser como soy y mis amigos y familiares me quieren así, seguramente como usted a aquella persona.

Ocúpese de ella y no de mí. Arreglemos nuestra casa y dejemos en paz a los demás.

Gracias por publicarme.

Gracias por leerme.

Hasta siempre.